

NOMBRES PROPIOS

África, 10. Con las guerras púnicas, Roma convirtió en provincia el imperio cartaginés con el nombre de África, en 146, y encomendó su gobierno a un pretor desde Útica. Excepto por unas pocas ciudades, toda la provincia fue reducida a *ager publicus*, o de propiedad pública. Después de la batalla de Tapsos en 46, César le añadió Numidia.

Anios, 10. Es decir, Quinto Anio, senador, si se aceptara, según la corrección de Halm, que se trata de Quinto Manlio, el mismo personaje de la tercera catilinaria (14), para quien se pidió pena de muerte, junto con Publio Furio y Publio Umbreno.

Antonio, 8, 9, 28. Hijo de Marco Antonio, procónsul en 102, escapó a las proscripciones de Sula, apelando a los tribunales. En 70 fue expulsado del senado por los censores, pero en 66 fue nombrado pretor con la ayuda de Cicerón, aunque en 64 se aliaría con Catilina. Como cónsul en 63, su colega, Cicerón, lo sobornó con la provincia de Macedonia para que combatiera a Catilina, pero él delegó esa tarea en Marco Petreyo. En su provincia fue acusado de peculado, y, aunque defendido por Cicerón, fue

hallado culpable y castigado con el destierro; llamado por César, fue hecho censor en 42.

Carvilios, 10. Podría tratarse de Carvilio Polión, rico équite de la época silana, y oscuro administrador de los *atria auctionaria* o de otros edificios públicos, al igual que Sapala.

Catilina, 8, 9-10. Lucio Sergio Catilina prestó servicio militar junto con Pompeyo y Cicerón bajo Cneo Pompeyo Estrabón en la guerra mársica, entre 91 y 87; fue lugarteniente de Sula, en cuyas proscripciones mató a su propio cuñado Marco Mario Gratidiano; fue pretor en 68, y después gobernador de África durante dos años. Acusado de peculado, salió absuelto con la ayuda de Publio Clodio Pulcro. Se dice que en 66-65 participó en una revuelta con Publio Autronio y Publio Cornelio Sula. En las elecciones para el consulado de 63 fue derrotado por Cicerón, a pesar del apoyo de Antonio Híbrida y de Licinio Craso. Nuevamente derrotado para el consulado de 62, organizó una conspiración en toda Italia, que Cicerón combatió decisivamente. Los dirigentes de esa conspiración en Roma fueron capturados y ejecutados.

Cayo Celio, 11. Cayo Celio Caldo, *homo novus*, abogado, fue tribuno de la plebe en 107, pretor en España y cónsul con Domicio Ahenobarbo en 94. Probablemente hacia 87 fue gobernador en Galia.

Cayo Cornelio, 19. Cayo Cornelio fue cuestor de Pompeyo y tribuno de la plebe en 67. Acusado de traición, el pueblo se amotinó y los acusadores tuvieron que huir de Roma, de modo que el juicio no se llevó hasta 65. Cicerón, acaso para favorecer a Pompeyo, lo defendió exitosamente con dos discursos, de los cuales sólo quedan fragmentos.

Cayo Cota, 47. Cayo Aurelio Cota (124-74), siguiendo siempre el partido de los aristócratas, a la muerte de Craso perdió el tribunado, y meses después, asesinado su amigo Livio Druso (90), fue expulsado de la ciudad, acaso por haber participado en la revuelta de los itálicos. En 82, volvió a Roma con Sila, y habiendo llegado al consulado con Lucio Octavio en 75, propuso una ley para devolver a los tribunos de la plebe el derecho de acceder a otras magistraturas al final de su gestión. Como procónsul luchó en las Galias, y aunque le fue decretado un triunfo por las victorias que obtuvo, no lo disfrutó a causa de su repentina muerte. También fue pontífice, lugar que a su muerte ocupó Julio César. En el diálogo *De natura deorum*, Cicerón lo hace defender la filosofía académica, y en el *Brutus* ocupa un lugar preponderante.

Cayo Fundanio, 19. Podría tratarse de alguien que fue senador en 81 y tribuno de la plebe en 68, y que, acusado de soborno en campaña electoral en 67 o 66, fue defendido por Cicerón.

Celio, 11. Véase *Cayo Celio*.

Cneo Pompeyo, 14. Véase *Pompeyo*.

Cornelio, 51. Véase *Cayo Cornelio*.

Curios, 10. Hay un Curio partidario de Catilina, presente en la casa de éste en las calendas de junio de 64, que más tarde sería quien denunciara la conjuración; perteneció al orden senatorial. Podría tratarse, por una lectura diferente, de otro Curio, candidato al consulado en 65 para 64, aun cuando esto no le fuera lícito por haber sido expulsado del senado en 70. Asimismo se ha leído Turio en vez de Curio. En este caso, los Curios se referirían a un orador que llegó a pretor en 66, un don nadie pero inmortalizado por Cicerón, gracias al testamento doloso que forjó y a la correspondiente causa de que se da noticia en el *Brutus*; también podría ser un Quinto Curcio cuestor de 64.

Demetrio, 3. Demetrio de Falera, nacido hacia 350, hijo de Fanócrato, fue filósofo peripatético y político; siendo promacedónico, escapó de la muerte en 318, y fue hecho gobernador en Atenas, cargo en el cual permaneció hasta 307. Durante el movimiento democrático se retiró a Tebas, y luego a Egipto en 296; murió por la mordida de un áspid en

283. De Demóstenes decía que tenía problemas para pronunciar la “r”.

Demóstenes, 3. Demóstenes, el mayor orador ateniense, que vivió de 384 a 322, se vio obligado a estudiar retórica, para reclamar la herencia paterna que derrochaban sus administradores, propósito que logró con cierto éxito, pero más que nada le valió la gran reputación que le permitió componer y vender discursos para ser pronunciados por otros litigantes. En el partido conservador, con su discurso *Contra Leptines*, acaso el más hermoso, en 354, combatió la propuesta de limitar el privilegio de inmunidad de la liturgia pública; con su *Primera Filípica*, en 350, invitó a los atenienses a defenderse de Filipo de Macedonia; hacia 345, sin éxito, acusó de corrupción a Esquines; en 344 pronunció su *Segunda Filípica*. Con el discurso *Contra Conón* se retiró de la logografía; con su discurso *Sobre la embajada infiel*, en 342, volvió a fracasar contra Esquines; con la *Tercera Filípica*, en 341, enardeció a los griegos, que finalmente declararon la guerra a Filipo en 340, convirtiéndose así en el hombre importante de Atenas, hasta que ésta fue derrotada en la batalla de Queronea en 338. A la muerte de Filipo, cobró nuevos bríos, y pronunció su famoso discurso *Sobre la corona*, en favor de Ctesifonte, a quien Esquines acusaba de haber pedido una corona de oro para Demóstenes en pago de sus servicios a la patria. Posteriormente, envuelto en un proceso de corrupción al lado de

Hárpalo, tesorero de Alejandro, huyó a Trecén; pero a la muerte de éste volvió a Atenas, y tras la derrota de los demócratas se refugió en la isla de Calaurria, y allí se suicidó.

Epicarmo, aquello de, 39. Epicarmo fue un comediógrafo siciliano que floreció en el primer cuarto del siglo v. Se le han atribuido numerosas obras de carácter filosófico; pero de su producción quedan solamente fragmentos, insuficientes para formar teoría alguna acerca de él. Su fama se debe más bien a las citas que, como en esta carta, de él se hacen.

Galo, 19. De este personaje solamente se conoce lo que el *Commentariolum* dice. Podría haber sido pretor en 65 o en 57; o bien, el Quinto Galio acusado de soborno en su campaña para ese cargo por los cónsules Marco Calidio César y Fígulo, y defendido por Cicerón.

Italia, 30.

Lucio Casio, 7. Si se refiere a un Lucio Casio Longino, acaso fue pretor en 66, y, con Marco Lúculo, cónsul en 73.

Manilio, 51. Cayo Manilio, tribuno de la plebe en 66, propuso para Pompeyo el mando de la guerra contra Mitridates con mando supremo sobre las provincias de Asia Menor. Al cabo de su tribunado, fue acusado de peculado, por los enemigos de Pompeyo; el caso no prosperó debido a los disturbios de 65; pero pronto fue llevado a juicio acusado probablemente de sedición, y condenado.

Marco Mario, 10. Podría tratarse del Marco Mario Gratidiano, hijo de la hermana de Cayo Mario; como tribuno de la plebe en 87 apoyó a Cina, y después que éste se apoderó de Roma persiguió a Quinto Lutacio Cátulo, quien se dio muerte a sí mismo. Nunca alcanzó el consulado. Siendo pretor en 85, publicó como suyo el plan de los pretores y tribunos de acuñar moneda, y recibió por ello honores de la plebe. Después de la victoria de Sula, fue asesinado por Catilina, su cuñado, junto al sepulcro de Quinto Lutacio Cátulo, acaso para cumplir el último deseo de éste, y su cabeza fue expuesta públicamente.

Naneios, 9. Se trata del gentilicio más controvertido del *Commentariolum*: hay un Nanio que fue magistrado municipal en Tíbur, y un Naneio que solamente puede relacionarse con lugares donde alguna vez estuviera, como Sena Gálica o Terracina. En el contexto, siguiendo la edición del *Commentariolum* de 1485,⁵ podría tratarse de unos équitos llamados Flavios o Fanios, que hicieron presencia pública hacia 91 y perecieron hacia 81. Así, habrían estado en las proscripciones de 81.

Orquívio, 19. Fue pretor en 66 al mismo tiempo que Cicerón, quien lo defendió, acusado de peculado, hacia 64, al regreso de su provincia.

Pantera, 8. Podría tratarse de un tal Aufidio Pantera, del orden senatorial

o del ecuestre; o bien, de Lucio Octacilio Pantera, uno de los decuriones de la colonia de Pisa que proclamaran un duelo municipal por la muerte de César. Igual que en el caso de Sabidio, acaso haya sido un oscuro banquero que proporcionara a Antonio el dinero necesario para su campaña.

Platónico, hombre, 46. Cicerón siempre se reconoció deudor de la Academia, fundada por Platón. Afirmaba que sin la filosofía, las lecciones de retórica de nada sirven.

Pompeyo, 5, 51. Cneo Pompeyo Magno nació en 106, el mismo año que Cicerón. Partidario de Sila, a los 18 años de edad fue condenado a muerte por los marianos, y también muy joven Sila lo nombró *imperator*, y le encomendó una legación para acabar con aquéllos: en Sicilia, contra Carbón, y en África, contra Domicio Ahenobarbo, a quien ejecutó en venganza de los proscritos por él; por sus victorias, Sila, aunque forzado, le otorgó el triunfo, el título de Magno y en matrimonio a su hijastra Emilia, quien, por morir, pronto le permitió contraer nuevas nupcias con una hija de Escévola, Mucia, de quien, por infiel, hubo de separarse después de tener dos hijos varones. En 66 acabó con Mitrídates, rey del Ponto. Mucho después, con motivo del así llamado primer triunvirato, habría de casarse con la joven Julia, hija de César. En Módena hizo rendirse a Marco Bruto, el pa-

⁵ Nicolet y Demougin no consignan esta edición en su bibliografía. Podría ser la de 1845 hecha por Orellius.

dre del magnicida, así como a un hijo de Lépido, y luego, a pesar de aceptar su rendición, los ejecutó (al parecer, el único acto realmente reprochable de su vida). En Hispania apoyó a Metelo contra Sertorio, que era una inminente amenaza para Roma. Sertorio fue asesinado, gracias a infinidad de acciones emprendidas por Metelo, pero Pompeyo fácilmente cosechó lo que aquél había sembrado, capturando a Perpena, el asesino. En su regreso a Roma en 71, casualmente encontró y aniquiló a los restos del ejército de Espartaco, mientras éste huía de Craso, y así cosechó este otro honor. En tres meses, en 67, acabó con la piratería que asolaba el Mediterráneo, lo que le valió el voto del senado para obtener el mando supremo contra Mitridates de 66 a 62. Al regreso de esta campaña licenció, como siempre, al ejército, pero sin que sus veteranos recibieran la recompensa debida. Este hecho lo llevó a aliarse con César y Craso, formando así el primer triunvirato, alianza que se renovó en la conferencia de Luca. Tres muertes, de Craso, Clodio y Julia, y su extraña calidad de cónsul único, y apoyado por Catón de Útica y Cicerón, lo hicieron volverse contra César, pero en Farsalia fue totalmente derrotado. Huyó a Egipto; mas al desembarcar fue asesinado, en 48. El cuerpo recibió honores fúnebres, y la cabeza fue entregada a César. En síntesis, este gran militar y excelente ciudadano, que dio honra y gloria a Roma, fue general antes que soldado, cónsul antes que siquiera edil,

triumviro con César y Craso en 60, cónsul con Craso en 70 y 55 y sin colega en 52; obtuvo tres triunfos: por África en 79, por Hispania en 71, por las guerras contra los piratas y contra Mitridates en 61.

Pompilios, 10. Se conoce a un équite de este nombre, a un maestre de caballería en la Campania hacia 104 y a otro en Delos. Pero no se sabe nada más.

Publio Galba, 7. Pretor antes de 65, fue rival de Cicerón en las elecciones para el consulado, pero sin esperanza.

Quinto Cecilio, 9. Équite romano que floreció entre los años 90 y 80. Probablemente se trata de un Cecilio Metelo que fue legado en 66, pretor en 63, senador en 65 o 64, cónsul en 60, pero éste no fue asesinado por ningún cuñado.

Roma, 2, 8, 43, 54, 55. Roma oficialmente se fundó en 753. Cicerón la consideraba domicilio de imperio y gloria; casa de virtud, imperio y dignidad; luz del orbe de las tierras y alcázar de los pueblos. Su hermano Quinto aquí la llama ciudad constituida por la unión de naciones, en la cual se mueven muchas insidias, muchas falacias, muchos vicios de todo género; la arrogancia de muchos, la contumacia de muchos, la malevolencia de muchos, la soberbia de muchos, el odio y la molestia de muchos.

Sabidio, 8. Hay noticia de un Sabidio, senador y magistrado, que fue lega-

do en Sicilia hacia el final de la República, si bien de no mucha importancia. Podría tratarse, como en el caso de Pantera, de un oscuro banquero que proporcionara a Antonio el dinero necesario para su campaña.

Sapalas, 10. Este nombre no ha sido atestiguado, es un hápax. Podría tratarse de un oscuro funcionario de los *atria auctionaria* o de otros edificios públicos, al igual que Carvilio; o bien, por la lectura diferente de Claude Dupy, ser un tal Escápulas, de los équitos Quincios.

Sula, 9. Lucio Cornelio Sula Félix, nacido en 138, se distinguió como cuestor de Mario logrando la rendición de Yugurta en 106; prestó servicio militar contra los germanos primero a las órdenes de Mario, luego a las de Cátulo; fue pretor urbano en 97, y prócónsul en Cilicia en 96; en 92 recibió la encomienda de restablecer al rey Ariobárzanes en Capadocia, y llevó el poderío romano por primera vez hasta Partia; en la guerra social venció a los marsos en 90; cónsul con Pompeyo en 88, se le encomendaron la provincia de Asia y la guerra contra Mitrídates; en 87 marchó contra Atenas, y en 86 tomó el puerto y la ciudad; cerca de Queronea venció a Arquelao, general de Mitrídates, e hizo la guerra a los tracios; en 84 firmó la paz con Mitrídates y trasladó su ejército a Grecia; en 83 vino a Brundisio, y venció a Cayo Mario hijo cerca de Signia en 82, año en que el *interrex* Lucio Valerio Flaco lo nombró dictador perpetuo; en 81 presentó gran

cantidad de leyes referentes a derecho público y privado. Triunfó de Mitrídates. Cónsul por segunda vez en 80, fundó 23 colonias militares. Abdicó de la dictadura en 79, y murió de enfermedad en Puteoli en 78 a los 60 años de edad. Se dice que nadie le ganó en hacer bien a sus amigos y mal a sus enemigos.

Tanusios, 9. Acaso se refiera al senador Tanusio Gémino. También hubo otro Tanusio que fuera padre de una tal Tanusia que, con la ayuda de una esclava, salvó a su marido de la proscripción que pesaba sobre su cabeza.

Titinios, 9. Hay muchos Titinios: uno, que hacia 80 se opuso al proyecto de ley de Livio Druso bajo inmunidad judicial; otro, que fue juez senatorial de Verres en 70, y que pudo haber sido uno de los équitos reclutados en el senado por Sila en 81; otro senador sin carrera política atestiguada, miembro de una rica familia de la Campania, influyente y ligada a la facción mariana, pero que no habría podido entrar al senado, debido a que era hijo de un proscrito de 81, y a que éstos eran privados del derecho de acceder a los cargos públicos.

Vetios, 10. Podría tratarse de Lucio Vetio, quien en 63 denunciara los atentados de los pelignios contra Pompeyo, traicionando a sus cómplices. También hay otro Vetio, quien se enriqueció con las proscripciones de Sila.

Volumnio. Perteneció a una familia de équitos, o, en todo caso, de *homines novi*. Podría ser Lucio Volumnio, hijo

de Lucio Anio, miembro del consejo de Cneo Pompeyo Estrabón en 89; o bien, C. o T. Volumnio, del orden ecuestre, amigo de Marco Terencio

Varrón Lúculo, que fue asesinado en 42. Hay otro Publio Volumnio, juez de Cluencio en 66, acaso pontífice menor en 69, y senador.